



EL CARBONERO DE TOLEDO.

ACT. II. ESC. 19ª.

Juana. " Qué miro! ay de mi! engañada  
Tuve al baron por Lorenzo. "

PARIS. — Impr. LACOUR ET C<sup>o</sup>, rue Soufflot, 46.

Decoracion de salon.

ESCENA XVIII.

SALEN EL BARON DE GALA POR EL SARAO CON EL LAZO DE  
DOÑA JUANA EN EL SOMBRERO.

Jurára que aqueste lazo,  
Que me he hallado aquí dentro,  
Esta mañana le ví  
En el precioso cabello  
De Doña Juana; y si acaso  
Ella le ha perdido, quiero  
Que sepa que la fortuna  
Me le ha dado, por empeño  
De que adoro sus despojos:  
Y si no le cchare ménos,  
Será avisarla que yo  
Me le pongo en el sombrero  
Por blason de mis memorias,  
Y que su olvido condeno.  
La mascarilla me pongo,  
Porque el festin empecemos.

ESCENA XIX.

DICHOS; Y SALEN CON MASCARILLAS DON JUAN, DOÑA  
JUANA, LORENZO, MARTIN, TEODORA, LUCIA,  
Y EMPIEZA EL SARAO.

Mús. Hoy presenta el dios vendado  
Batalla á los elementos,  
Y tocando al arma, rinde  
Dos mundos á sangre y fuego.

Juana. Pues por el lazo conozco  
Que el que le trae es Lorenzo,  
He de alentar su esperanza.

Teod. Si no os han dicho mi afecto,  
Gallardo español, sabed (A Lorenzo.)  
Que hay quien se alegre de veros.

Lor. No aspiro á tanto imposible,  
Con mi amor estoy contento.

Mús. Entre las iras de Marte  
Suele dilatar su incendio;  
Que no se niega al cariño,  
Aunque se despeñe á riesgo.

Bar. ¿Cuándo, adorado prodigio, (A Juana.)  
Veré piadoso tu cielo?

Juana. Siempre vos en mi memoria (Al baron.)  
Tuvisteis seguro el premio;  
Vuestra he de ser.

Bar. Alma, albricias, (Aparte.)  
Que ya su rigor es ménos.

Juan. Si lo que dispensa el baile, (A Teodora.)  
Lo hiciera amor mi trofeo,  
Solo estaba en esta mano.

Teod. Es ya mi albedrio ajeno. (A Juan.)

Lor. ¿Hasta en el festin, señora, (A Juana.)  
Vos de mi semblante huyendo?

Juana. Para abrasar tanta nieve, (A Lorenzo.)  
Vuestro amor es poco incendio.

Lor. ¡Ah falsa, ingrata, engañosa!  
¿Para desaires como estos  
Me llamais? ¡yo estoy sin mí!  
¡Todo un volcan es mi pecho!

Mús. Muy duro combate ofrece  
Amor en su duro incendio:  
Que quien dijo cera, dijo  
Amor, amor, fuego, fuego.

Bar. Pues me anticipais la vida, (A Juana.)  
Aseguradme el aliento;  
¿Cuándo será el dia?

Juana. Cuando  
Os vea en mas alto puesto,  
Porque os aseguro que  
No será el baron mi dueño.

Bar. ¡Qué he escuchado! esta es cautela, (Aparte.)  
Y he de quedar satisfecho,  
Examinando este agravio. —  
No canteis mas, caballeros,  
(Quítase la mascarilla.)

Parad, que lo ordeno yo,  
Por ser de esta casa el dueño.  
Todos descubrid las caras,  
Que en habiendo en los festejos  
Algun delito, es costumbre  
Descubrirse por el reo. (Descúbrense.)

Juan. Ya todos se han descubierto.

Juana. ¡Qué miro! ¡ay de mi! engañada (Aparte.)  
Tuve al baron por Lorenzo:  
¿Qué haré, cielos?

Bar. Dudas mias,  
Verdades sois y no zelos.

Juan. Hablad, ¿en qué os suspendeis?

Teod. ¿Qué te ha movido á este empeño?

Lor. ¿Qué delito?...

Bar. Una firmeza  
Perdí, con los movimientos,  
De diamantes y rubies;  
Y aunque era de grande precio,  
Mas la estimaba, por ser  
De una hermosura, á quien debo  
Un desengaño. — ¡Ah traidora! (Aparte.)  
Mal pagas mi fe, y supuesto  
Que ninguno me la da,  
Yo la cobraré á su tiempo,  
Pues ya yo sé quien la ha hallado,  
Aunque lo calle el silencio. (Vase.)

Lor. ¡Llamarme al festejo Juana (Aparte.)  
Para no escuchar mis ruegos!  
¡Qué es esto, cielos! Abismo (Aparte.)  
De confusiones parezco. (Vase.)

Teod. Mi amor le habrán dicho ya, (Aparte.)  
Pues yino al festin Lorenzo. (Vase.)

Juan. ¡Irse el baron enojado! (Aparte.)  
Teodora hablarme con ceño!

Honor mio, aquí hay sin duda (Aparte.)  
Algun engaño encubierto. (Vase.)

Juana. Si al uno el lazo le envío, (Aparte.)  
¿Cómo en el otro le encuentro?

Y por no hacerle el desaire  
Al uno, á los dos desprecio. (Vase.)

Mart. Cuando esperaba una cena,  
Lucia mia, hallo un duelo.

Luc. Mira, Martin, lo que son  
De este mundo los festejos.

## ACTO TERCERO.

Decoracion de sala.

## ESCENA PRIMERA.

TEODORA, DOÑA JUANA, LUCIA.

*Teod.* El sentimiento que anoche  
Mostró mi hermano en la fiesta,  
Juzgo que ha sido por ver  
Que el capitán Flores entra  
A festejar mi hermosura.

*Juana.* Si en los saraos es licencia  
Comun, ¿qué razón había  
Para formar de ella ofensa?

*Teod.* De que á Lorenzo llamas  
Te agradezco la fineza;  
Pero es menester ahora,  
Que como amiga y tercera,  
Le des á entender mi amor:  
Que al paso que sus proezas  
Van creciendo en sus aplausos,  
Crece la afición secreta  
De mi amoroso cuidado:  
Dile, Juana, que no tema;  
Porque imposibles mayores  
Allana amor.

*Luc.* ¡Linda flema!  
Traza tiene de mandarte  
Que bailes las paradas;  
Mira que te va el honor  
En que tu pasión no entienda.

## ESCENA II.

DICHAS; LORENZO, MARTIN.

*Lor.* Martín, mi amor y mis celos  
De los cabellos me llevan.

*Mart.* Mira que está aquí Teodora.

*Lor.* Ya aquí importa de sus quejas  
Darme por desentendido.

*Mart.* Pues habla de otra materia.

*Lor.* Yo fingiré otro motivo.

*Luc.* ¡Mas qué es lo que miro! alerta,  
Que está Lorenzo en campaña.

*Teod.* Famosa ocasión es esta  
Para que sepa mi amor.

*Lor.* Señoras, á la presencia  
Del sol llegará cobarde,  
Si las alas no me diera  
La obligación de servirlos,  
Que en mi voluntad es deuda;  
Tres á tres á un desafío  
Salimos en competencia,  
Sobre si al cetro español  
Holanda ha de estar sujeta;  
Y aunque se ve que esto ha sido  
Invención de la soberbia  
Del de Orange, el marques quiere  
Castigarla, y que yo sea  
Uno de los tres que salen;  
Y aunque la ocasión me empeña,  
Un disgusto me ha quitado  
La esperanza de que tenga  
Buen suceso por mi parte,  
Porque quien morir desea,

Mucho lleva anticipado  
Para que así le suceda.  
Vengo solo á despedirme  
Y á llevar alguna prenda  
De favor, para que sirva  
De norte á mi poca estrella.

*Teod.* A questo por mi lo dice. *(Aparte.)*

*Juana.* ¡Que haya de callar mis penas! *(Aparte.)*

*Teod.* Yo soy, bizarro español,  
Teodora, de aquesta tierra  
Señora, y en cuya quinta  
Doña Juana se aposenta  
Por orden del que ha de ser  
Su esposo, si de esta guerra  
Sale el marques victorioso:  
Ella os habrá dado cuenta,  
Como yo se lo he rogado,  
De que á las hazañas vuestras  
Estoy muy aficionada:  
Si no hay quien os favorezca  
Mas que yo, esperad aquí,  
Y entraré por una prenda  
Que lleveis al desafío:  
Después me dareis respuesta.—  
Dile ahora muchas cosas *(A Juana.)*  
De mí, pues con él te quedas.

## ESCENA III.

DICHOS, MENOS TEODORA.

*Lor.* ¿Es, señora, esa invención  
De vuesa merced?

*Juana.* Quisiera  
Estar sin vida.

*Lor.* Teodora  
Me quiere, y honrarme intenta  
Con favores de su mano:  
¿Es porque yo me entretenga  
Mientras te casas, ingrata?  
¿Cómo con doble cautela  
Me llamas para el sarao,  
Y luego en él me desprecias?

*Juana.* Es engaño.

*Lor.* No es engaño.

*Juana.* ¡Ay, Lorenzo, si supieras  
Las memorias que me debes,  
Qué diferentes sospechas  
Tuvieras de mis cuidados!

*Lor.* ¿Lo que ví y escuché niegas?

*Juana.* La seña que dí á Martín  
La ví en el sombrero puesta  
Del baron: imaginando  
Que eras tú, le dí respuesta  
Afable, y á tí desprecios,  
Pensando que el baron eras.

*Mart.* Es verdad, yo la perdí,  
Él se la halló por la cuenta.

*Lor.* De mi estrella desconflo.

*Mart.* Por Dios, señor, que no seas  
De aquellos necios amantes  
Que en dándoles la caletra,  
Gastan en sus pesadumbres  
Lo que en sus gustos pudieran:  
Flores sale al desafío; *(A Juana.)*  
Si quieres que viva y venza,  
Dale una prenda y los brazos;  
Dile que hará de manera  
Que no se case el baron;  
Será cosa tan bien hecha  
Que te lo agradezca España,  
Su rey, Toledo, su tierra,

## ESCENA VI.

TEODORA, JUANA, LUCIA.

*Teod.* Di lo que te habló de mí.

*Juana.* Fino, Teodora, se muestra;  
Pero vive temeroso  
De que tu hermano no quiera  
Venir en el casamiento.

*Teod.* ¿Pues no podrá con cautela  
Decir que soy ya su esposa?

*Juana.* A mucho riesgo se empeña  
Por ser tan gran caballero  
El baron.

*Teod.* Si tú quisieras...

*Luc.* Ya escampa, y llovan ladrillos.

*Juana.* ¡Ay, Lucía, yo estoy muerta!  
Porque en su amor no prosiga,  
Valdráme aquí la cautela.—  
¿No fuera mejor, Teodora,  
Que amor que tan mal empleas  
Le lograra otro sujeto  
Mas digno de tu nobleza?  
¿Tus altivos pensamientos,  
De cuándo acá se sujetan  
A humildes desigualdades,  
Cuando de ilustre te precias?  
¿Los bizarros esplendores  
De tu sangre, á una materia  
De inferior fortuna hablan  
De rendir la fortaleza?

¿Tú por un capricho vano  
Que amor dibuja en tu idea,  
Habías de aventurar  
De tu opinión la firmeza?  
Ahora bien, Teodora, á mí,  
Como quien tu bien desea,  
Me toca desengañarte.

*Teod.* Como amiga me aconsejas:  
¿Qué enmudeces?

*Juana.* Digo, pues,  
Que viene á ser vana empresa  
Para tu afición Lorenzo,  
Que es mucha la diferencia  
De los dos, y no conviene  
Que tu opinión oscurezcas.

*Teod.* En un hombre de valor  
Y de tanta fama y prendas,  
¿Qué defecto puede haber  
Para que capaz no sea  
De mi atención?

*Juana.* Es un pobre  
Labrador.

*Teod.* Acá en la guerra  
No se repara en linajes,  
Porque quien mejor pelea  
Es solamente el mas noble;  
Y el ser labrador no es mengua,  
Que á tan honesto ejercicio  
Nunca el honor se le niega.

*Juana.* No sé qué has visto en Lorenzo  
Para que tanto le quieras.

*Teod.* Su valor, su talle y brío,  
Su discreción y modestia.

*Juana.* ¿Y si hubiese hecho carbon  
En un monte de su tierra?

*Teod.* No sé lo que te responda,  
Ya aquesa es de otra materia.  
Abrid los ojos, amor,  
Mi honor por su aplauso vuelva,  
Respeto mío, al aviso.

El ejército, el marques,  
Francia, Italia, Inglaterra,  
El mundo y los mosqueteros  
Del patio de las comedias.

*Juana.* Martín, quien da la esperanza,  
En nada al amor se niega.

*Lor.* Hasta verlo, permitid  
Que esta ventura no crea.

*Mart.* Si es que has de favorecerle,  
No des lugar á que venga  
Teodora.

*Juana.* Este airon es tuyo,  
Y estos brazos. *(Abrázanse.)*

## ESCENA IV.

DICHOS, TEODORA.

*Teod.* Mejor prenda  
Es esa, que no la mía.

*Juana.* Es uso de nuestra tierra  
Dar las damas un abrazo  
Al caballero que intenta  
Favor para el desafío.

*Teod.* Pues yo que ya de flamenca  
Me paso á ser española,  
Razon es que lo parezca;  
Mis brazos os doy tambien,  
Y porque la color sea  
De estas plumas esperanzas,  
Por favor las llevad puestas.

*Lor.* Yo lo estimo; á Dios, señoras.

## ESCENA V.

DICHOS, MENOS LORENZO.

*Juana.* Mi vida en la tuya llevas. *(Aparte.)*

*Teod.* El cielo os haga dichoso.

*Mart.* ¿Y ella no me da, doncella,  
Siquiera un abrazo solo  
Como su ama?

*Luc.* Tente, bestia.

*Mart.* ¿Pues por qué no?

*Luc.* Aquí entra un cuento:

Venia un hombre de fuera,  
Y un perrillo que tenia,  
Comenzándole á hacer fiestas,  
En los hombros le saltaba;  
Estaba un pollino cerca,  
Y tuvo envidia del perro,  
Y de la misma manera  
Quiso halagar á su amo,  
Y poniéndose en dos piernas  
Le derribó una quijada:  
Saca tú la consecuencia.

*Mart.* ¿Segun eso, vengo á ser  
El pollino y tú la perra?  
Pues dame una mano blanca.

*Luc.* Tampoco.

*Mart.* Dame una trenza.

*Luc.* Mucho menos.

*Mart.* Dame un guante.

*Luc.* Si tú, Martín, no pelear,  
¿Para qué quieres favores?

*Mart.* Para ser hombre de prendas.

*Luc.* ¡Ay, qué lacayo de flores!

*Mart.* ¡Ay, qué fregona de perlas!

*Juana.* ¿No es mejor que esas finezas  
Te las merezca mi hermano,  
Que tan fino te festeja,  
Y tan galan te enamora?  
*Teod.* No es fácil que me resuelva  
Tan presto, que ha mucho tiempo  
Que sigo esta oscura idea,  
Y ha poco que el desengaño  
A mi pensamiento llega. —  
A Dios, mal fundado empleo (Aparte.)  
De mi memoria, que apenas  
Naciste, cuando una sombra  
Te turba y te desalienta.  
*Juana.* Avanza de tu discurso  
Esa bastarda influencia,  
Que si he de decir verdad,  
Porque de una vez lo entiendas,  
Teodora, para contigo  
Mi hermano me hizo tercera  
De su amor, y así es preciso  
Que á Lorenzo á hablar no vuelvas,  
Porque importa á tu decoro.  
*Teod.* Ignoraba su baja,  
Y de Don Juan hasta ahora  
No he visto amorosas señas;  
Y pues en lances de amor  
Nací con tan poca estrella,  
A consultarlo despacio  
Me retiro con mis penas;  
Porque mi honor y mi sangre  
Que no admita me aconseja,  
Ni de Lorenzo memorias,  
Ni de tu hermano finezas.

## ESCENA VII.

DICHOS, MÉNOS TEODORA, Y DESPUES EL BARON.

*Luc.* Con eso de su capricho  
Ya disuadida la dejas.  
*Juana.* Engañar con la verdad  
Fué siempre industria discreta.  
*Luc.* Silencio, que Rosel viene.  
*Bar.* Salte, Lucía, allá fuera,  
Que con tu señora aquí  
Tengo que hablar.  
*Luc.* Norabuena:  
¡Ay, infeliz tortolilla! (Vase.)  
*Bar.* Ahora de mis sospechas (Aparte.)  
He de examinar la causa,  
Mas de suerte, que no entienda  
Juana mi desconfianza;  
Que hasta apurar la materia,  
El que discurre su agravio,  
El se hace á sí mismo ofensa.  
*Juana.* ¿Vos triste, una vez que os veo?  
¿Qué suspension es la vuestra?  
*Bar.* La dilacion de entregarse  
Durén, cuyo fin espera  
Mi amor para enlazar dichas,  
Pero siempre que mi pena  
Mé trae á tus ojos, luego  
En alegría se trueca;  
Efectos del sol, que aclara  
Lo oscuro de la tiniebla.  
Pero dejando esto aparte,  
Yo preguntarte quisiera,  
Por cierta curiosidad,  
Una verdad.  
*Juana.* ¿Pues qué esperas?  
*Bar.* Señora, ¿quién es Lorenzo  
Flores en Toledo?

*Juana.* Yerras  
En pensar que le conozco;  
Solo porque sale y entra  
Con mi hermano aquí le he visto.  
*Bar.* Ayer le dejé en la tienda  
Del marques, y luego anoche,  
Sin que yo le previniera,  
Ni Don Juan tampoco, estubo  
En el festin.  
*Juana.* Señor, esa  
Fué noticia de Teodora,  
Porque como él la festeja  
Con aquel licito aplauso  
Que se usa en aquesta tierra,  
Le llamó.  
*Bar.* Cielos, ¡qué escucho! (Aparte.)  
Vana ha sido mi sospecha. —  
Y dime, ¿quién te obligó  
A que anoche me dijeras:  
No será el baron mi dueño?  
*Juana.* Pensé que mi hermano eras  
Por un lazo que le di,  
Y como me daba priesa  
Para casarme contigo,  
Yo le respondí resuelta:  
No será el baron mi dueño,  
Hasta acabarse la guerra  
De Durén, que anda encendida,  
Y la consonancia mesma  
Del són me atajó la voz;  
Con que no pudo la lengua  
Pronunciar con los compases  
Toda la razon entera.  
*Bar.* Albricias, amor; perdona,  
Señora, la inadvertencia,  
Que es la pasion melindrosa  
Hasta encontrar la evidencia:  
A Dios.  
*Juana.* El vaya contigo.  
*Bar.* ¡Qué mal fundadas ideas (Aparte.)  
Tiene el honor! pero es vidrio,  
Y al menor soplo se quiebra. (Vase.)  
*Juana.* Ya con la disculpa á tiempo  
Me escapé de la tormenta.

Decoracion de campo.

## ESCENA VIII.

TOCAN CAJAS Y CLARINES, Y SALEN DON JUAN,  
EL MARQUES Y SOLDADOS.

*Juan.* Si rendimos á Durén,  
Luego se ha de dar Cambray.  
*Marq.* Si tantos socorros hay,  
No es posible que se den.  
*Juan.* ¿Y ha sabido vuecelencia  
Si entraron socorro?  
*Marq.* No,  
Mas Lorenzo se encargó  
De hacer bien la diligencia.  
*Juan.* Temo que se ha de perder  
En Lorenzo un gran soldado.  
*Marq.* Es en todo afortunado.  
*Juan.* Bien se le ha echado de ver,  
Pues en aquel desafio,  
Valiente Cid castellano,  
Venció á los tres por su mano.  
*Marq.* No hay hombre de mayor brio.  
*Juan.* Gran rumor de la victoria  
Anda por el campo todo.

*Marq.* Lorenzo anduvo de modo,  
Que se ha llevado la gloria.  
*Juan.* Quedaron sus compañeros\*  
Muertos en el campo, y él  
Con ira y saña cruel,  
Tales fueron sus aceros,  
Que sin darse por vencido,  
A rostro firme embistió  
Con los tres y los rindió,  
Y aqueste el suceso ha sido.  
*Marq.* Don Juan, poco he de poder,  
O ha de quedar bien premiado.  
*Lor.* (Dentro.) No he visto hombre tan pesado;  
Mucho debes de beber.

## ESCENA IX.

DICHOS, Y SALE LORENZO CON UN TAMBOR DEBAJO DEL  
BRAZO CON LA CAJA EN LAS ESPALDAS.

*Marq.* ¿Qué es esto?  
*Juan.* Flores, señor.  
*Marq.* ¿Qué trae?  
*Juan.* ¡Gran fortaleza!  
*Lor.* Una cuba de cerveza,  
Digo, un flamenco atambor,  
Para que te informe aquí  
De lo que pasa en Durén.  
*Marq.* En él á un tiempo se ven  
Dicha y valor.  
*Lor.* Pasa allí.  
*Marq.* Pésame que os hayais puesto  
En peligro tan extraño.  
*Lor.* No hay para serviros daño  
Que no me parezca honesto.  
*Marq.* ¿Ah tambor?  
*Tamb.* ¿Señor?  
*Marq.* ¿Está  
Durén muy fortalecido?  
*Tamb.* Ninguna ciudad ha habido  
Como Durén.  
*Marq.* ¿Entró ya  
Socorro?  
*Tamb.* Y grande, señor.  
*Marq.* ¿Qué gente?  
*Tamb.* Mil hombres.  
*Marq.* ¿Mil?  
¡Gentil socorro!  
*Tamb.* Y gentil  
De quien lo trajo el valor.  
*Marq.* ¿Quién?  
*Tamb.* Monsieur de Vique.  
*Marq.* Es (Aparte.)  
Un gran soldado en efecto:  
Incierto fin me prometo  
Despues del sitio de un mes. —  
Y monsieur de Balamí,  
Tirano de esta ciudad,  
¿Qué dice? di la verdad.  
*Tamb.* Que bien tomára de tí  
Cualquier honesto partido;  
Pero tiene una muger,  
Cuyo valor puede ser  
Al de Lesbia parecido;  
Porque viéndole cobarde,  
Las armas por él tomó,  
Y por la ciudad salió  
Ayer en vistoso alarde.  
*Marq.* Ya me han dicho su valor.  
*Tamb.* Si por su valor no fuera,  
Durén, señor, se rindiera.  
*Marq.* Vuelve á la plaza, tambor,

Y di que en esta campaña,  
Hasta que la vea rendida,  
He de estar toda mi vida,  
Por vida del rey de España.  
*Tamb.* Guarde el cielo á vuecelencia. (Vase.)  
*Marq.* Flores, yo tengo que hablaros.  
*Lor.* En habiendo en que agradaros,  
No hay sino darme licencia.  
*Marq.* Apartémonos de aquí. (Vase Don Juan.)

## ESCENA X.

DICHOS, MÉNOS DON JUAN Y EL TAMBOR.

*Lor.* ¿Qué es, señor, lo que mandais?  
*Marq.* Vos, capitan, me obligais;  
Yo os quiero bien.  
*Lor.* Es así.  
*Marq.* ¿Os acordais que en Toledo  
A un hombre favorecisteis  
Una noche, que le disteis  
Socorro?  
*Lor.* Muy bien me acuerdo,  
Y por Dios, señor, que el tal  
Con garbo la meneaba.  
*Marq.* ¿Tiraba bien?  
*Lor.* Sí tiraba,  
Me rio yo de Anibal,  
Recias, espesas y finas  
Las llovía á borbotones.  
Con cuatro ó seis ladrones.  
*Marq.* Y á fe que no eran gallinas,  
Vuestro favor le alentó.  
*Lor.* No le había menester,  
Que hecho estaba un Lucifer.  
*Marq.* Pues, Lorenzo, ese era yo;  
Mira si en razon me fundo  
En quererlo hacer por vos.  
*Lor.* Vos y yo para otros dos.  
*Marq.* ¿Qué es para dos? venga el mundo,  
Señor Lorenzo: ahora bien,  
El desafio pasado  
Toda la nacion ha honrado,  
Y al rey de España tambien;  
Y por lo que le ha tocado  
De haber vuelto por su honor,  
Yo le he escrito, y del valor  
Vuestro no mal informado,  
Quiere que un hábito os dé,  
Pues lo mereceis; mas quiero  
Que vos me informéis primero  
Si ponérosle podré,  
Porque quedemos airosos.  
*Lor.* Señor, diciendo verdad,  
No tengo mas calidad,  
Ni padres mas generosos  
Que estos brazos y esta espada:  
Soy un pobre labrador,  
Que no tuve mas honor  
Que el arado y el azada;  
Pero muy cristiano viejo:  
Por vida del rey, que no hay  
En las tiendas de Cambray  
Cristal de mas lindo espejo.  
De esta manera nací,  
Si es que la virtud se alaba,  
Que como en otros se acaba,  
Mi linage empieza en mí;  
Porque son mejores hombres  
Los que sus linages hacen,  
Que aquellos que los deshacen  
Adquiriendo viles nombres.

Hay una gran necesidad  
En el mundo introducida;  
En viendo en alto subida  
La virtud sin calidad,  
Todos afrentarla intentan,  
Y á los que miran perdidos,  
Alaban por bien nacidos  
Cuando su linage afrentan.  
No me dieron á escoger  
Padres, gran señor, y así  
Donde Dios quiso nací,  
Que por mi comienzo á ser  
Lo que soy, no es heredado,  
Que nadie me agradeciera,  
Si yo mismo no me hiciera  
Lo que otro me hubiera dado.  
Yo no he de volver atrás,  
De hoy mas con favor de Dios.  
Lo que fuere, á Dios y á vos  
Y á mí lo debo, no mas.

Marq. Pues yo me huelgo infinito,  
Que como si lo supiera,  
De aquesta misma manera  
Al rey se lo tengo escrito,  
Y por instantes aguardo  
La respuesta.

Lor. Señor, vos  
Como príncipe me honrais:  
¿Pero qué es esto? (Tocan cajas.)

## ESCENA XI.

DICHOS, UN AYUDANTE.

Ayud. Señor,  
A la plaza el enemigo  
Se acerca con un convoy  
Para socorrerla.

Lor. Vamos,  
Que con esto tendrán hoy  
Un refresco mis soldados:  
Avancemos.

Marq. Eso no;  
Señor capitán, teneos,  
Que aquí por orden os doy,  
Que no salgais de este puesto,  
Y que con la guarnición  
Que teneis lo mantengais,  
Hasta que os avise: á Dios.

## ESCENA XII.

LORENZO, Y DESPUES MARTIN Y UN CAPITAN.

Lor. Vive el cielo, que la guerra  
Es estrecha religion:  
¡Que ha de tener un precepto  
Dominio sobre el valor,  
Y que de mi propio brio  
No he de ser el dueño yo! (Sale Martin.)

Mart. Aquí ha venido á buscarte  
Un capitán borgoñon;  
Si le quisieras hablar,  
Llamarle.

Lor. ¿Porqué no?  
Di que llegue norabuena;  
Si es pobre, darle yo  
Cuanto trajere conmigo. (Sale un capitán.)

Cap. ¿Puedo, alférez español,  
Hablarte á solas?

Lor. No sé  
Si soy á quien buscáis yo,

Porque ya soy capitán,  
Que el general mi señor  
Me ha dado una compañía.

Cap. Lo que mereces te dió.

Lor. ¿Qué quieres?

Cap. Yo soy sobrino  
De Xatelet borgoñon;  
Aquel general insigne,  
Aquel heróico Scipion,  
Que socorriendo á Durén,  
Como quien era murió:  
Quitástele la celada  
Y el penacho; grande honor  
De tu espada, que al marques  
Tu vanidad presentó.  
Tambien esa banda verde  
Que traes puesta, y la que yo  
Miro con gran pesadumbre.

Lor. ¿Háccete mal su color?  
Porque en lo verde se alivian  
Los ojos que enfermos son.

Cap. No, sino el ver que era suya,  
Y que traiga un español  
Trofeos públicamente  
De un hombre de tal valor;  
A quitártela he venido.

Lor. Buena empresa: ¿y cuántos sois?

Cap. Yo solo.

Lor. ¿Solo? pues llama,  
Si te parece, otros dos,  
Y aun sereis pocos nublados  
Para que se cubra el sol.  
Vé por ellos, y si quieres  
Que yo te ayude, aquí estoy,  
Que para echarte á tu tierra  
Bastará darte una coz:  
¿Qué me miras?

Cap. ¿Qué arrogancia  
Tan de español fanfarron!  
¿Sabes tú que soy Bronduc?

Lor. No: pero sé que si doy  
A Bronduc una puñada,  
Por no afrentar mi opinion,  
Sacando la de Toledo,  
Le haré que baje veloz,  
Donde le aguarda Lutero,  
A las grutas de Pluton.

Cap. Yo gasto pocas palabras,  
Mas si te cojo, hablador,  
Yo haré que al primer amago  
Del rayo de mi furor,  
Vayas en cartas á España.

Lor. Soy carta de gran valor,  
Y no habrá quien pague el porte.

Cap. Pues á la verde estacion  
De esta vega ven conmigo,  
Que allí cuerpo á cuerpo yo,  
Quitándote los despojos,  
Te arrancaré el corazón:  
Apártate de la gente.

Lor. Mi general me mandó  
Que guardase aqueste puesto,  
Y bien sabes, que en razon  
De la milicia no puedo  
Faltar á este pundonor,  
Porque aquí es el primer duelo  
La obediencia al superior;  
Espérame en esa vega,  
Que al instante tras tí voy,  
Pues vendrán luego á mudarme.

Cap. Hasta que se ponga el sol  
Te espero allí cuerpo á cuerpo.

Lor. Cumpliré mi obligacion,  
Y esta es mi mano en señal.  
(Danse las manos.)

Cap. Yo lo acepto, vive Dios:  
¡Ay, ay! suelta, que me matas,  
Y me arrancas con furor  
El alma.

Lor. ¿Quien desafia  
Se queja de un apretón,  
Que suele entre dos amigos  
Ser cariño y no rigor?

Cap. Suelta, que me has muerto.

Lor. Aguarda.

Cap. Yo por vencido me doy.

Mart. Si tiene las manos blandas,  
Váyase á guisar arroz,  
Y no se venga á la guerra,  
Pudiendo irse á hacer labor.

Cap. ¡Ah, traidores!

Mart. Oye, aguarda,  
Manquillo, sobre hablador.—  
Huyendo va como un galgo,  
Un neblí no es tan veloz:  
Si á correr te desafia,  
Te engaña; el mozo lo erró:  
Parece que te has quedado  
Suspension.

Lor. ¡Válgame Dios! (Aparte.)  
Si el ponerme en este puesto  
El marques, fué prevencion  
Del barón, que á ruego suyo  
Dispuso esta dilacion  
Para entre tanto casarse...  
Muy posible es; pero no,  
Locas memorias, dejad  
De afligir un corazón.

Mart. ¡Ah, señor, á esotra puerta!

Lor. ¡Ay, Doña Juana!

Mart. ¡Ah, señor!

Lor. ¿Qué quieres, Martín? un triste  
Se alivia con su pasión.

Mart. ¿Sabes, señor, lo que veo?  
(Disparan, y agáchase Martin.)  
Que este sitio (¡sin mi estoy!)  
En que el marques te ha dejado  
No es muy sano.

Lor. ¿Porqué no?

Mart. Porque siento en los oídos  
No sé qué cierto rumor  
De unos pájaros de plomo  
Que me hacen temblar, por Dios.  
(Disparan, y hace lo mismo.)

Lor. Mira, Martín, los aplausos  
Del militar esplendor  
No se adquieren sin peligros;  
Nadie sin riesgo alcanzó  
La posteridad que deja  
A los siglos el valor.  
Ya tengo perdido el miedo  
A las balas y al furor  
De Marte, porque á no ser  
Tan público este blason,  
No supiera el rey de España  
Mi nombre, y le sabe hoy.

Mart. No es la guerra para todos;  
(Vuelven á disparar, y hace lo mismo.)  
Mal haya quien inventó  
Tan peligroso ejercicio:  
Ser cochero no es peor.  
¿Qué es ver en una batalla  
Tanto clarín y tambor,  
Tanto mosquete y balazo,

Tanto ruido y tanto horror,  
Tanta munición de rayos,  
Y tanto severo arpon?  
Luego decir un sargento  
Con mucha resolución:  
Señor soldado, acometa;  
Porque palabra le doy,  
Si le matan, de ir tras él:  
¡Miren qué linda razon  
De pié de banco! despues  
De muerto me hace el honor:  
Daca el ataque, el avance,  
El rebellin, el cordon,  
El hornabeque, la escolta,  
Y luego hacer pretension  
Sobre quien ha de ir primero  
A que le hagan salpicon:  
No es este modo de vida  
Para mí: mas quiero yo  
Ser ganapan en Madrid,  
Que no aquí gobernador.

Lor. Como eres vil, no conoces  
Que es el premio de esta accion  
La victoria.

Mart. Es verdad, pero  
Para mí fuera mejor  
Irme desde la Victoria  
Hasta la Puerta del Sol,  
Y á la una desde allí  
Zamparme en un bodegon.

Lor. Como quien eres discurre.

Mart. Yo me entiendo con mi flor.

## ESCENA XIII.

DICHOS, DON JUAN.

Juan. De haberos hallado aquí  
Doy á mi fortuna gracias,  
Que ha mucho que ando á buscaros.

Lor. Lo mismo habrá que me encarga  
Aqueste sitio el marques.

Juan. Ya descansaréis, que trata  
Durén de rendirse.

Lor. ¿Es cierto?

Juan. A pesar de la madama  
De monsieur de Balamí,  
Muger tan desesperada,  
Que viendo que su marido  
Se ha rendido al rey de España,  
Se ha muerto con un veneno.

Lor. Loca hazaña, aunque romana.

Mart. No importa, porque era hereja,  
Y en cualquier tiempo llevara  
De que se rindió Durén  
A monsieur Calvino cartas:  
De esta vez á España vuelves.

Juan. Mejor suceso le aguarda,  
Pues se ha de quedar en Flándes.

Lor. Martín, esto se declara (Aparte á Martin.)  
Sin duda, que ya Don Juan  
Me ha casado con su hermana.

Mart. ¿Qué me darás si es verdad?

Lor. La mitad de mi esperanza.

Mart. Pues será para el invierno  
Buen capote de campaña.

Juan. Para que no esteis suspension,  
De una de las ordenanzas  
De Flándes, diz que os darán  
El tercio, que es de importancia,  
Con que os casaréis quizá  
Con una noble madama

Digna de vuestro valor.  
**Lor.** Para ponerlo á las plantas  
 Vuestras ha de ser, Don Juan,  
 Cuanto tenga y cuanto valga.  
**Juan.** Y puesto que tantos días  
 Fuimos los dos camaradas,  
 Es justo que de mis dichas  
 También participe os haga;  
 Sabreis como aquesta noche  
 Caso al baron con mi hermana,  
 Y vengo á que vos me honreis,  
 Como amigo tan del alma,  
 Que el no daros cuenta fuera  
 Delito de mi ignorancia.  
**Lor.** ¡Ay de mí, cielos! ¿qué escucho? *(Aparte.)*  
 Aquí dió fin mi esperanza.  
 Yo iré, Don Juan, á servirlos.  
 ¡Todo mi aliento me valga! *(Aparte.)*  
**Juan.** ¿De qué os habeis puesto triste?  
**Mart.** Es que siente la desgracia  
 De que esta noche no pueda  
 Hacer una encamisada.  
**Lor.** Tristeza ninguna tengo,  
 Antes de ventura tanta  
 Daros quiero el parabien,  
 Que goceis edades largas.  
**Juan.** El contento que mostrais  
 De nuestra amistad es paga.  
**Lor.** ¿Para un mal no hubiera alivios, *(Aparte.)*  
 Como hay para un bien mudanzas?  
 ¡Ah, tirana! — ¿Mas qué es esto? *(Clarín.)*  
**Juan.** Este es el marques, que manda  
 Que salgan los de Durén,  
 Que se han rendido á las armas  
 Del católico Filipo:  
 A Dios, mirad que os aguarda  
 Toda mi casa esta noche. *(Vase.)*  
**Lor.** Yo iré.  
**Mart.** Buena va la danza.  
**Lor.** ¡Mi muerte he de ir á ver! Cielos,  
 Antes permitid que caigan  
 Los montes sobre mi vida.  
*(Cajas y clarines.)*

## ESCENA XIV.

DICHOS, MÉNOS DON JUAN, Y SALE EL MARQUES,  
 SOLDADOS Y UN BURGUES.

**Marq.** Digo que con armas salgan  
 Y con banderas tendidas,  
 Y que les doy la palabra  
 De entrar pacíficamente.  
**Burg.** Vuelvo con esta esperanza,  
 Porque la ciudad se aliente  
 Despues de desdichas tantas. *(Vase.)*  
**Lor.** Yo solo morir espero. —  
 Ya que tu nombre y tu fama,  
 Bazan invicto, á los cielos  
 Esta victoria levanta;  
 Dame licencia, señor,  
 Para que me vuelva á España,  
 Adonde honrado me vean.  
**Marq.** Capitan, yo tengo cartas  
 Del rey, que el principe Alberto  
 Viene á Flándes, y á esta causa,  
 Luego que llegue á Bruselas  
 Será fuerza que me parta,  
 Y quiero que vais conmigo;  
 Y porque en esta jornada  
 Vayais con grande alegría  
 Y mas honrado á la patria,

En esta carta del rey *(Sácala.)*  
 Escuchad estas palabras:

*(Lee.)* « En lo que toca á Lorenzo Flores,  
 » dareis el hábito, sin mas pruebas; porque á  
 » mí me consta que lo merece. »

*(Repr.)* ¿Qué os parece? ¿quién jamas  
 Tuvo haciendo su probanza  
 Un rey por testigo? ¿quién  
 Se puso la roja espada  
 Por virtudes como vos?  
 Mirando os estoy la cara,  
 Y no mostrais alegría.

**Lor.** Señor, ántes por ser tanta,  
 Y hallarme indigno, estoy triste.

**Marq.** No es esa, Flores, la causa,  
 Habladme claro; ¿qué es esto?

**Lor.** Cierto, señor, que no es nada.

**Marq.** Ya sabeis lo que os estimo,

Esa ingratitud me agravia;  
 Ved que ya sois caballero,  
 Y que desde hoy con ventaja  
 Hemos de ser muy amigos.

**Lor.** No será jamas ingrata  
 Mi obligacion, gran señor.

**Marq.** Pues hablad, mostradme el alma.  
**Lor.** Siendo yo labrador, miré en Toledo

De este Don Juan de Flores una hermana  
 Tres años justos, entre amor y miedo,  
 Que aun no llegaron á esperanza vana:

Amor, que solo esta disculpa puedo  
 A su violencia proponer tirana,  
 No descuidado, la obligó á quererme  
 Sin hablarme, señor, solo de verme.

Pero considerada mi bajeza,  
 Concertámos que yo, porque los daños  
 Reparase mejor de su nobleza,  
 Fuese á ser otro yo, ¡mirad qué engaños!

Obligando á esperarme su firmeza  
 El término preciso de tres años;  
 De ella me llamo Flores; ¡qué rigores  
 Dar fruto amargo tan hermosas flores!

Seguí la guerra, en que sabeis que he sido  
 Del rey, de vos, y del amor soldado:  
 Lo que por merecerla he padecido,  
 O hasta ponerme en tan honroso estado,  
 No lo podré jamas poner á olvido,  
 Ni ménos las heridas que me han dado,  
 Que solo amor pudiera hacer que un hombre  
 Subiera desde humilde á tanto nombre.

Estando entre las armas divertido,  
 Vino Don Juan á Flándes con su hermana,  
 Porque en su ausencia le buscó marido;  
 Burlóse amor de mi esperanza vana:

Con el baron Rosel, Durén rendido,  
 Se desposa esta noche: ¡qué inhumana  
 Resolución para mi pobre vida!  
 Bien empleada, pero mal perdida.

Convidame á la boda, y yo con miedo  
 De no dar á entender mi desatino,  
 Quiero partirme á España, á ver si puedo  
 Resistir el furor de mi destino:

Si á lamentarme voy, neutral me quedo,  
 Mirad qué puede hacer quien ciego vino  
 A ganar una dama por la espada,  
 Que aquesta noche la verá casada.

**Marq.** Aunque de mi condicion  
 Nunca he sido tierno, Flores,  
 Que trompetas y tambores  
 Siempre mis requiebros son,  
 He tenido compasion  
 De los que os cuesta esa dama,

## ESCENA XVI.

LORENZO, MARTIN.

**Mart.** ¿Qué ha dicho el marques?

**Lor.** Que quiere

Ver la novia, y que yo sea  
 El que le acompañe.

**Mart.** Harás

Una cosa muy discreta,  
 Disimulando tus zelos:

Señor mio, aquesta perra  
 Te ha dado con la de rengo;

Dale tú también con ella,  
 Casándote con Teodora.

**Lor.** Lindo desatino fuera.

**Mart.** ¿Desatino, señor mio,

Tener vasallos y rentas?

Parece que se te olvida

Aquello de las carretas.

**Lor.** Sabes, Martin, ¿cómo ha sido

Doña Juana? ¿No te acuerdas

De haber visto, que un pintor

En una tabla bosqueja

Con carbon una figura,

Y luego pinta sobre ella,

Y queda el carbon borrado?

Pues de la misma manera

Con los esmaltes del oro

Que halló en Rosel su belleza,

Cubrió el rústico bosquejo,

Y fué borrando en la idea

Aquella antigua memoria,

Que echó las líneas primeras,

Y así quedaron las sombras

Vencidas de la riqueza.

**Mart.** ¡Que quisiera á un extranjero,

Y que á tí no te quisiera!

**Lor.** Aunque es extranjero el oro,

Es mineral de la tierra.

¡Ay, Doña Juana adorada!

¡Quién pensára, quién dijera,

Que en tan divina hermosura

Tanta ingratitud cupiera!

**Mart.** ¿Divina ahora la llamas?

No sino humana y terrena,

Pues á barones se inclina.

Mira que el marques te espera

Para armarte caballero,

Y cuando mal te suceda,

Por lo ménos podrás ir

A dar hábito á tu tierra;

Que la cruz del matrimonio

No se da, que ántes se lleva.

**Lor.** Vamos, Martin, á la orilla:

Murió mi amante firmeza.

Decoracion de salon.

## ESCENA XVII.

DOÑA JUANA, TEODORA, LUCIA, DON JUAN,  
 Y CANTA LA MÚSICA.

**Mús.** Hoy junta amor en dos vidas

Todo su lucido imperio,

Y dos pasiones un alma

Reducen á un lazo estrecho.

**Juana.** Furioso dolor, que en calma

Teneis todos mis sentidos,